



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

5897^a sesión

Jueves 22 de mayo de 2008, a las 16.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sir John Sawers/Sr. Quarrey/Sra. Pierce	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Belle
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Du Xiacong
	Costa Rica	Sr. Balletero
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Desyatnikov
	Francia	Sr. de Rivière
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Spatafora
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Mubarak
	Panamá	Sr. Arias
	Sudáfrica	Sr. Kumalo
	Viet Nam	Sr. Hoang Chi Trung

Orden del día

La situación en Burundi

Tercer informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi (S/2008/330)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 16.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Burundi

Tercer informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi (S/2008/330)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Burundi en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Nsanze (Burundi) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Johan Løvald, Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Løvald a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/330, que contiene el tercer informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Johan Løvald, a quien doy la palabra.

Sr. Løvald (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por brindarme la oportunidad de participar en esta sesión sobre Burundi en mi carácter de Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz. Resulta oportuno que el Consejo de Seguridad se centre una vez más en la situación en Burundi.

Acabo de regresar de Burundi, junto con una delegación de la Comisión de Consolidación de la Paz, y he de decir que Burundi se enfrenta en la actualidad a varios retos difíciles que requieren la atención internacional. Permítaseme destacar algunos de ellos.

En primer lugar, en cuanto a la situación de seguridad, huelga decir que la actual situación de seguridad en el país es especialmente preocupante. Está claro que sin paz y seguridad no puede haber desarrollo ni recuperación económica. Los enfrentamientos recientes y en curso entre las Palipehutu-Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) y las fuerzas de seguridad del Gobierno son motivo de profunda preocupación. Sin embargo, el retorno de las Palipehutu-FNL a Bujumbura la semana pasada es prometedor. Sin la reincorporación de las Palipehutu-FNL al Mecanismo Conjunto de Verificación y Supervisión y la plena aplicación del Acuerdo General de Cesación del Fuego de 2006, los beneficios concretos de la consolidación de la paz que ha logrado Burundi hasta la fecha se verán en peligro. Varios miles de desplazados internos como resultado de los recientes enfrentamientos dramáticamente aumentan la gravedad de la situación actual de seguridad.

En segundo lugar, en relación con el Parlamento, también es motivo de preocupación la reciente crisis política que continúa obstaculizando su labor. Los partidos políticos deben encontrar la manera de salir del estancamiento actual con un espíritu de reconciliación y diálogo, de manera que el Parlamento pueda reanudar su actividad cuando se vuelva a reunir en junio. La prolongación del estancamiento no sólo menoscaba la confianza en el sistema político, sino que también tendrá consecuencias negativas para los esfuerzos internacionales por prestar asistencia a Burundi.

Las elecciones constituyen el tercer desafío. Las elecciones nacionales de 2010 ya se encuentran entre los primeros objetivos del programa político en Burundi. El éxito de las elecciones democráticas será importante para el desarrollo del país. En ese sentido,

quisiera subrayar la importancia de preparar una hoja de ruta para celebrar las elecciones de manera oportuna, bien planificada y transparente, así como de crear una comisión electoral nacional. La Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a respaldar los esfuerzos en ese sentido e invita al Gobierno a iniciar dicho proceso.

En cuarto lugar, la cuestión de la tierra es motivo de preocupación, ya que Burundi es un país densamente poblado. El regreso de un gran número de refugiados que salieron hacia el exilio en 1972 y 1993 exacerbará el problema ya existente de la tierra y supondrá un reto adicional para la capacidad administrativa, judicial y legislativa del Estado, y podría ser motivo de tensiones para la consolidación de la paz en Burundi. Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo que la Comisión de Consolidación de la Paz celebrará el 27 de mayo una reunión temática sobre las cuestiones de la tierra en Burundi, prestando especial atención al regreso de los refugiados y los desplazados internos.

En quinto lugar, y por último, en cuanto a la situación económica, Burundi se encuentra entre los países más pobres del mundo y en estos momentos su sufrimiento se agrava a causa de la situación económica internacional. Como se describe en el informe del Secretario General, el país continúa sufriendo a causa de la pobreza estructural y el estancamiento de los niveles de desarrollo. Esto complica los esfuerzos de consolidación de la paz y pone de manifiesto la necesidad de contar con el apoyo constante de la comunidad internacional.

La última vez que me dirigí al Consejo en mi carácter de Presidente de la configuración encargada de Burundi de la Comisión de Consolidación de la Paz, en la 5793ª sesión, celebrada el 6 de diciembre de 2007, informé de que la Comisión había aprobado el día anterior el mecanismo de vigilancia y seguimiento del Marco Estratégico para la Consolidación de la Paz y había iniciado la fase de aplicación de su trabajo. Así pues, nos hemos centrado en el modo de prestar asistencia a Burundi en respuesta a nuestras prioridades comunes de consolidación de la paz. En la actualidad estamos preparándonos para el primer examen bianual de la aplicación del Marco Estratégico a finales del mes de junio.

El Gobierno de Burundi y sus asociados han iniciado un proceso incluyente y participativo a fin de

prepararse para el examen bianual. Participan varios interesados, incluidos representantes del Gobierno, los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, las organizaciones de mujeres, el consejo nacional de sabios, los grupos religiosos y los interlocutores internacionales.

Quisiera encomiar al Gobierno y a todos los interesados nacionales por su compromiso constructivo con la aplicación del Marco Estratégico y el proceso de examen. Resulta alentador que el Gobierno de Burundi haya sido capaz de otorgar prioridad a esta cuestión en las circunstancias actuales. Ello denota su compromiso. Permitaseme asimismo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi (BINUB) por la capaz asistencia que presta a la Comisión de Consolidación de la Paz y al Gobierno de Burundi en ese sentido.

La Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a adoptar medidas urgentes si en la reunión de examen bianual de junio se ponen de relieve problemas que deben solucionarse para que nuestros esfuerzos tengan éxito, como ciertamente deben tener.

En resumen, la consolidación de la paz en Burundi se encuentra en una situación tensa en la actualidad. Se recomiendan las siguientes medidas.

En primer lugar, habida cuenta de los retos a los que se enfrenta el país, la comunidad internacional debe reiterar su promesa de solidaridad con Burundi y seguir apoyando firmemente la consolidación de la paz en ese país.

En segundo lugar, se debe prestar una atención especial y constante a la situación de seguridad en el país, así como a sus posibles consecuencias a nivel regional. En concreto, debemos encontrar la mejor manera de respaldar la plena aplicación del Acuerdo General de Cesación del Fuego de 2006. La entrada en vigor del Pacto sobre la seguridad, la estabilidad y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos ofrece una vía adicional para prestar apoyo.

En tercer lugar, en ese sentido debemos acoger con satisfacción la declaración de la Dirección Política de 18 de mayo en la que el Gobierno de Burundi y las Palipehutu-FNL reiteraron su compromiso de respetar los términos del Acuerdo de Principios para lograr la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas, firmado el 18 de junio de 2006 y el Acuerdo General de Cesación del Fuego, de 7 de septiembre de 2006.

En cuarto lugar, también debemos acoger con satisfacción el hecho de que las dos partes estén de acuerdo en que se debe poner fin a las hostilidades en curso inmediatamente siempre y cuando se respeten todas las obligaciones del Gobierno de Burundi y de las Palipehutu-FNL.

Dichos compromisos son ciertamente el quid de la cuestión. Como siempre, la responsabilidad primordial corresponde a las propias partes. Sin embargo, la Iniciativa Regional y los esfuerzos de facilitación de Sudáfrica han asumido un papel fundamental. El Consejo y sobre todo la comunidad internacional deben prestar pleno apoyo a sus esfuerzos en estos momentos críticos. La comunidad internacional debe mantenerse unida para impulsar el proceso de paz. En el informe del Secretario General se presta especial atención a la frágil situación que reina en el país. Debemos alentar al Secretario General a que no pierda de vista esa situación y que en todo momento utilice al máximo sus buenos oficios si la situación lo justifica.

En sexto lugar, por supuesto, es sumamente importante que el Consejo de Seguridad siga dedicando atención a la situación de seguridad. El Consejo debe seguir de cerca la situación actual. Al acercarse las elecciones que se celebrarán en 2010, entramos en un período de una inestabilidad posiblemente mayor. Ello podría requerir un mayor estado de alerta de la comunidad internacional.

En séptimo lugar, la propia Comisión de Consolidación de la Paz, de hecho, se ocupa hoy activamente de la situación en Burundi. Debe decirse claramente que todos los miembros de la Comisión de Consolidación de la Paz siguen estando muy comprometidos con la consolidación de la paz en Burundi. Ello se reiteró durante nuestra reciente visita al país. Al mismo tiempo, también está claro que la consolidación de la paz práctica sólo puede tener éxito cuando todos los interesados están realmente comprometidos con la paz.

En octavo lugar, sin duda el pueblo de Burundi desea la paz y el desarrollo. En estos momentos es de especial importancia que se cumplan los compromisos contraídos por la comunidad internacional en cuanto a la reconstrucción y el desarrollo. La difícil situación económica que reina a nivel internacional lo exige.

En noveno y último lugar, sería una respuesta sumamente importante a la situación del país que los partidos políticos en el Parlamento reanudaran su

importante labor sin dilación. Ello también es necesario a fin de comenzar, cuanto antes, preparativos bien organizados para las próximas elecciones, garantizando así que sean elecciones libres y limpias, que contribuyan a la estabilidad política.

Un futuro libre de temor y libre de privaciones también está al alcance de todos los burundianos. Requerirá la decisión de todos ellos para conseguirlo. Llegó la hora de que los burundianos se unan para superar sus dificultades. Al mismo tiempo, la comunidad internacional debe seguir alerta y no cejar en su decisión de apoyarlos en esta importante lucha.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Løvald por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al representante de Burundi.

Sr. Nsanze (Burundi) (*habla en francés*): Ante todo, permítaseme, con ocasión de la presentación del tercer informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi (S/2008/330), expresar mi sincero agradecimiento al Secretario General por la asistencia de las Naciones Unidas, de la que se ha beneficiado mi país durante más de 15 años. También hago extensivo mi sincero agradecimiento a los miembros del Consejo de Seguridad, quienes han seguido siempre la evolución de la situación, y por las propuestas que han presentado incansablemente. Mi agradecimiento se dirige también a toda la comunidad internacional, y a todos los que, cerca o lejos, observa e intervienen en el momento que consideran oportuno.

Mi delegación toma nota del tercer informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Burundi. Ese informe, al igual que los anteriores, está muy bien documentado y ofrece muchísima información sobre los acontecimientos que han acaecido, avalada por explicaciones relativamente convincentes. El documento contiene mucha información, debido a que en el período en examen han ocurrido muchos acontecimientos. Sin embargo, vemos que hay algunos anacronismos y contradicciones.

Tras la lectura del informe se tiene la impresión de que el país una vez más entra en un infernal ciclo de violencia, en momentos en que la comunidad internacional esperaba el restablecimiento de la paz y la recuperación mediante la movilización decisiva para el desarrollo. Sin duda, en ese contexto de miedo e incertidumbre, provocado por los ataques de las

Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) en Bujumbura y otras zonas, se elaboró el informe con un telón de fondo de pesimismo.

Por fortuna, los acontecimientos posteriores nos han permitido recobrar la confianza y mirar hacia el futuro con mayor optimismo. De hecho, el regreso tan esperado de las FNL a la mesa de negociaciones y la reanudación de los trabajos del Mecanismo Conjunto de Verificación y Supervisión tranquilizan tanto a los burundianos como a la comunidad internacional. Deseo dar las gracias a todos los interlocutores, especialmente al Consejo de Seguridad, la Iniciativa de Paz Regional sobre Burundi, la mediación de Sudáfrica y la Comisión de Consolidación de la Paz, que hicieron máximos esfuerzos para que el regreso fuera posible.

Sin embargo, ese optimismo podría desvanecerse una vez más si no se adoptan medidas útiles para consolidar lo que ya se ha conseguido, al tiempo que nos movilizamos a fin de lograr otros hitos para seguir adelante con decisión. No podemos predecir el resultado de las negociaciones en curso, pero, independientemente de cómo evolucionen, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en general deben ayudarnos a velar por que no se vuelva atrás. El espectro y la psicosis de una nueva guerra deben desaparecer para siempre. Ello será posible si, en particular, el Presidente de las FNL, Agathon Rwasa, también regresa al país para participar en la vida política.

Además, algunos partidos políticos que adoptan posturas beligerantes, aun cuando se supone que ya no están en la oposición, deberían entrar en razones. Lo mismo se aplica a otros partidos políticos o facciones, grupos e incluso personas, quienes escudándose en una constitución mal concebida y, por el momento, imposible de revisar, prefieren sembrar el desorden para poner a prueba al Gobierno.

Observamos otros aspectos en el informe que merecen nuestros comentarios. No los abordaremos aquí; hay otros foros y muchas oportunidades para examinarlos. Abordaremos únicamente los relacionados con el estancamiento institucional, el desarme, la desmovilización y la reintegración, así como la justicia de transición.

El párrafo 91 del informe reza lo siguiente: “Se recuerda a todos los partidos políticos representados en el Parlamento a este respecto sus obligaciones con quienes les han elegido y con el país en su conjunto”. Ello es especialmente cierto porque muchos miembros

del Parlamento no saben que tienen un mandato del pueblo. Algunos, al parecer, ni siquiera saben a qué partido político pertenecen, aunque fueron elegidos en listas cerradas de candidatos presentadas por partidos políticos bien conocidos. Otros sencillamente han abandonado sus partidos y alegan ser independientes. Todos ellos están distorsionando las buenas prácticas democráticas. Debemos encontrar mecanismos para restablecer el orden y obligar a cada uno de ellos a actuar dentro del marco jurídico. Si la Constitución resulta un obstáculo, entonces será necesario revisarla.

La amenaza a la paz también puede derivarse del descontento, incluso de la desesperanza provocada por la precariedad que enfrentan los ex militares y los excombatientes, que regresan a la vida civil sin medios suficientes para volver a integrarse en la sociedad. Todo ello es verdad. Por esa razón, el Gobierno está llamando a todas las puertas para obtener recursos adicionales con el fin de mejorar el nivel de vida de esas personas. ¿Será capaz de hacerlo? Tal vez, si se atienden sus llamamientos.

En lo que concierne a la justicia de transición, en primer lugar hay que reconocer que la reforma de la justicia todavía no ha dado los resultados deseados. En este sentido, quisiéramos elogiar el apoyo significativo que la Comisión de Consolidación de la Paz nos ha brindado a ese respecto, e instamos a todos aquellos que deseen brindar apoyo a que lo hagan. En particular, nos referimos a los asociados que prometieron fondos en el transcurso de la mesa redonda celebrada en Bujumbura en mayo de 2007, y les pediríamos que tengan a bien cumplir sus compromisos.

En cuanto a la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, le resulta difícil empezar a trabajar por diversas razones. La más plausible de ellas es que hay ciertos grupos y personas que no están preparados para afrontar las pruebas que hay en su contra y prefieren confundir la cuestión, al tiempo que intentan lograr apoyo en contra del proceso. Pedimos a las Naciones Unidas que obren con cautela, ya que algunos intentarán utilizar a la Organización con ese fin.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas a fin de proseguir nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.25 horas.